

los sumos sacerdotes y escribas en el camino del reino de Dios.

¿Qué podía ver Jesús en aquellos hombres y mujeres despreciados por todos? Tal vez su humillación. Quizá un corazón más abierto a Dios y más necesitado de su perdón. Acaso una comprensión y una cercanía mayor a los últimos de la sociedad. Tal vez menos orgullo y prepotencia que la de los escribas y sumos sacerdotes.

Los cristianos hemos llenado de palabras muy hermosas nuestra historia de veinte siglos. Hemos construido sistemas impresionantes que recogen la doctrina cristiana con profundos conceptos. Sin embargo, hoy y siempre, la verdadera voluntad del Padre la hacen aquellos que traducen en hechos el evangelio de Jesús y aquellos que se abren con sencillez y confianza a su perdón.

HOJA PARROQUIAL

NTRA SRA DEL CAMINO

VEINTISEIS DOMINGO ORDINARIO - CICLO A

LECTURA DE LA PROFECÍA DE EZEQUIEL 18, 25-28

Así dice el Señor: Comentáis: no es justo el proceder del Señor. Escucha, casa de Israel: ¿es injusto mi proceder?, ¿o no es vuestro proceder el que es injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió. Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 24.

R.- RECUERDA, SEÑOR, QUE TU MISERICORDIA ES ETERNA.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS FILIPENSES 2, 1-11

Hermanos: Si queréis darme el consuelo de Cristo y aliviarme con vuestro amor, si nos une el mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, dadme esta gran alegría: manteneos unánimes y concordados con un mismo amor y un mismo sentir. No obréis por envidia ni



FORMACIÓN

LOS MIÉRCOLES POR

DON MANUEL GONZALEZ

**EL TEMA DE ESTE AÑO SERA
SOBRE LA FIGURA DE
LA VIRGEN MARIA**



El P. Rodolfo dará la formación para las personas que deseen formarse como lectores.

Los jueves a las 19,30 al terminar la misa.

Es bueno que aprendamos a proclamar la Palabra de Dios, que lo hagamos con la solemnidad que merece.



